

**LOS ESTADOS UNIDOS:
CONFERENCIA D.
GURMENSINDO
DE AZCÁRATE, PRONUNCIADA
EL 15 DE FEBRERO DE 1892**

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649089987

Los Estados Unidos: conferencia D. Gurmensindo de Azcárate, pronunciada el 15 de Febrero de 1892 by Gumersindo de Azcárate

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.
Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

www.triestepublishing.com

GUMERSINDO DE AZCÁRATE

**LOS ESTADOS UNIDOS:
CONFERENCIA D.
GUMERSINDO
DE AZCÁRATE, PRONUNCIADA
EL 15 DE FEBRERO DE 1892**

ATENEO DE MADRID



LOS ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIA

DE

D. GUMERSINDO DE AZCÁRATE

pronunciada el 15 de Febrero de 1892



MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «SUCESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, 20

1892

SEÑORAS Y SEÑORES:

Tengo mucho que agradecer á las dignas personas encargadas de organizar esta serie de conferencias, por haber tenido la bondad de creer, muy equivocadamente, que podía en una de ellas hablaros con provecho de los Estados Unidos. Si bastara para el caso sentir interés por el tema y entusiasmo por la obra realizada por el pueblo norte-americano, me conceptuaría capaz de desempeñar tal cometido; mas por lo mismo que soy admirador de esa civilización, lamento que el mostrárosla no corra á cargo de quien, sobre conocer mejor el asunto, tuviera cualidades de que carezco y le fuera dado hacer que este discurso resultara á modo de canto ó himno en loor de esa obra maravillosa. Pero como Dios no me ha llamado por ese camino, habréis de contentaros con oír una mera exposición de hechos, y me daré por satisfecho si con ella logro que cada uno de mis oyentes entone ese himno allá en el fondo de su espíritu.

Teniendo por objeto estas conferencias el descubrimiento-conquista y colonización de América, entiendo que al señalarme como tema de ésta los *Estados Unidos*, lo que se me pide es que exponga la obra llevada á cabo por el pueblo norte-americano desde que existe como nación independiente y lleva ese nombre, con el objeto de mostrar el resultado, sin duda alguna el más esplendoroso, de aquel importante y tras-

cidental acontecimiento de la Historia. La dificultad del empeño es tan manifiesta, que me parece inútil demandaros benevolencia, porque sobre que á ella me tenéis acostumbrado, en el presente caso debo darla por supuesta y otorgada.

Para exponeros en una sola conferencia lo que han sido y lo que son los Estados Unidos, paréceme lo mejor examinar rápidamente estos tres puntos: primero, el territorio, ó sea, el medio en que esa civilización se desenvuelve; segundo, la raza, el pueblo que la produce, y tercero, el contenido de la misma, la obra de este pueblo en ese territorio.

Descubierta la costa oriental de la América del Norte por el italiano Gabot, al servicio de Inglaterra, se concedió en 1584 al célebre aventurero y jurado enemigo de España, sir Walter Raleigh, carta ó patente para colonizarla. Dejada á poco sin efecto, constituyéronse en 1606 dos grandes colonias, Virginia y Nueva Inglaterra, encomendadas á la *London Company* y á la *Plymouth Company*, y en 1664 tomaron por la fuerza los ingleses á New Amsterdam, que se llamó desde entonces New York. En Nueva Inglaterra van estableciéndose Massachusetts (1629), Connecticut (1630), Rhode Island (1638) y New Hampshire (1680); de Virginia se desprenden Maryland (1632), la Carolina (1663), que en 1729 se divide en dos: Carolina del Norte y Carolina del Sur, y Georgia (1733); y de Nueva York, New Jersey (1664), Pensilvania (1681) y Delaware (1703), resultando así las trece colonias que en 1776 se declararon independientes y fundaron la República de los Estados Unidos de América.

Del espacio comprendido entre el Mississipi y el Atlántico, ocupaban esas trece colonias la parte oriental, á lo largo de la costa, con la excepción de la Florida.

En 1763, Luis XV cedió á Inglaterra la parte de la Louisiana situada á la orilla izquierda del Mississipi, y en que se hallan hoy los Estados del Mississipi, Alabama, Tennessee, Kentucky, Illinois, Indiana, Ohio, Wisconsin y Michigan. En 1803, Napoleón vende á los Estados Unidos la parte de la Louisiana situada en la orilla derecha del Mississipi, que ocupan al presente los

Estados de Louisiana, Arkansas, Missouri, Kansas, en parte, Nebraska, Iowa, Minnesota, Wyoming, Montana, Dakota del Norte y Dakota del Sur. En 1819, España cede la Florida, territorio actual del Estado que lleva el mismo nombre. En 1845, se anexionan los norteamericanos el de Tejas, que había sido colonizado por los españoles, provincia de Méjico de 1824 á 1835, y Estado independiente desde esta última fecha. En 1846, por virtud del Tratado entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos, se incorpora á éstos el Oregon, que comprende el Estado del mismo nombre, y los de Washington é Idaho. En 1848, 1850 y 1853, Méjico cede á la República el extenso espacio ocupado hoy por los Estados de California, Nevada, Colorado, en parte, y los territorios de Nuevo Méjico y Arizona. Finalmente, en 1866, Rusia cedió á la República Norte-americana el inmenso territorio de Alaska, bañado por las aguas del estrecho de Behring y separado de los Estados Unidos por la British Columbia, provincia del Canadá.

Con la cesión de la Louisiana, de origen francés, los Estados Unidos adquirieron un territorio próximamente igual en extensión al que ocupaban en el momento de la independencia entre el Mississipi y el Atlántico; y con las agregaciones de la Florida, Tejas y parte de Méjico, de origen español, se aumentó aquél en otro tanto y algo más. Estas tres porciones, junto con el Oregon, de origen francés, según unos, inglés, según otros, y Alaska, cedida por Rusia, componen una superficie de 9.212.270 kilómetros cuadrados, es decir, poco menos que la de Europa, que es de 9.890.105.

Resulta así limitado el territorio de la gran República, al N. por el Dominio del Canadá, al E. por el Atlántico, al S. por Méjico y el Seno mejicano, y al O. por Méjico y el mar Pacífico. Las grandes montañas, á diferencia de lo que sucede en Europa, cortan el territorio longitudinalmente, y son las principales: *Sierra Nevada*, *Sierra Madre*, los *Apalaches* ó *Aleghany* y las *Montañas Pedregosas*, con 300 millas de base y 14.000 pies de altura. Son sus ríos principales: el *Mississipi*, que recibe las aguas del *Missouri*, midiendo la cuenca de ambos 3.250.000 kilómetros cuadrados, sólo inferior, y en poco, á la del Congo, que es la mayor, y siendo la longitud

de su curso 6.700 kilómetros, superior, con mucho, á la de los principales ríos del mundo, y del cual son también tributarios el *Arkansas*, por la derecha, y el *Ohio* y el *Illinois*, por la izquierda; el *Río Grande del Norte*, que desemboca en el Seno mejicano, y sirve de limite, en una buena parte, entre Méjico y los Estados Unidos, siendo su longitud 2.240 kilómetros; el *Columbia*, que va á parar al Pacífico, con un curso de 1.632 kilómetros, y el *Colorado*, que arroja sus aguas en el Golfo de California, con una longitud de unos 1.600 kilómetros. Finalmente, son un elemento importante de la geografía de este país los cinco lagos, que se comunican entre sí, cuyas aguas, por lo que hace á cuatro de ellos, bañan el territorio de los Estados Unidos y el del Canadá: *Superior*, *Michigan*, *Hurón*, *Erie*, *Ontario*, y cuya superficie es, respectivamente, de 83.200, 57.200, 54.600, 24.960 y 16.380 kilómetros cuadrados.

Veamos ahora la población, la *raza*. En el espacio de un siglo, el número de habitantes ha subido, de 3.929.214, que eran los registrados en 1790, á 62.982.244 (1), que arroja el censo de 1890, con inclusión de indios, blancos, negros y chinos.

Los *indios* son 243.524. El núcleo principal, 68.225, se encuentra en el territorio Indio, situado entre Kansas y Tejas, distribuido en veinticinco tribus, cinco de las cuales son civilizadas. El resto está esparcido por varios Estados y territorios, principalmente en los de Arizona, California, Montana, Nuevo Méjico, Oklahoma y Dakota.

Los *negros* en 1790 eran 757.208, todos esclavos, menos 59.527. Hoy hay unos siete millones y medio, todos libres, incluyendo negros, mulatos y cuarterones. Un 75 por 100 de ellos se encuentra al Sur del Ohio y Oriente del Mississippi; esto es, en los antiguos Estados esclavistas, constituyendo un tercio de su población, y llegando: en Luisiana, al 51,4 por 100; en Mississippi, al 57,5, y en la Carolina del Sur al 60,6.

(1) Según el *Stateman's Year-Book*, el censo de 1890 acusa un total de 62.831.827, que con 150.417 indios no incluidos en él, suman la cifra que damos en el texto. El *Times*, en un número reciente, refiriéndose á datos oficiales, lo fija en 62.622.250.

Los *chinos*, no obstante haber desembarcado 274,799 desde 1855 á 1885, y de haber ido aumentando la inmigración, por eso precisamente se han dictado contra ellos leyes de proscripción inicuas y antidemocráticas, que en vano un ilustre escritor norte-americano ha tratado de defender apelando á la doctrina darwiniana. En 1890 habia tan sólo 107,475, de los cuales correspondian al Estado de California las tres cuartas partes. En 1882 se vedó por diez años la inmigración de los chinos, y ahora se prepara un proyecto de ley, calificado de *infame* por uno de los miembros de la Cámara de Representantes.

Los *blancos* son 54,983,890. Hay un elemento latino, de influencia indudable, procedente de los antiguos colonos españoles y franceses, y otro celta, de no escasa importancia, compuesto de irlandeses; pero el predominante es el germano ó teutón, que lo constituyen anglo-americanos, alemanes y escandinavos, siendo la rama inglesa de la familia el principal centro de atracción ó fundente, en medio de esa variedad de elementos. Según el censo de 1890, habían nacido en el país 53,372,703, y en el extranjero 9,249,547. Según el de 1880, eran los primeros 43,475,840, los segundos 6,679,943, y los hijos de extranjeros 6,298,451.

De los extranjeros procedian: del Reino Unido, 2,772,169, de los cuales corresponden á Irlanda 1,854,571; de Alemania, 1,966,742; del Canadá, 717,157; de Noruega y Suecia, 376,066, etcétera. La población extranjera era en 1880 el 13,32 por 100 de la total (14,77 en 1890); el 41,5 de ella procede del Reino Unido, correspondiendo los dos tercios á Irlanda, y el 71 por 100 de la misma es germana. De 1820 á 1891 llegaron á los Estados Unidos 15,946,410 emigrantes.

En cuanto á la densidad de la población, varía grandemente según las comarcas. Desde Maryland á Massachusetts pasa de 100 habitantes por milla cuadrada, figurando á la cabeza Rhode Island y Massachusetts, que tienen, respectivamente, 318 y 277. En cambio, Nevada, Wyoming, Montana y Arizona no llegan á tener un habitante por milla cuadrada.

Interesa señalar la distribución entre la población rural y la urbana. Era ésta en 1790 el 3,3 por 100 del total, y llegó en 1890 al 29,12 por 100. En 1870 habia 25 ciudades de más de 50.000 ha-